

Unidades fraseológicas con verbos de movimiento en el *Quijote*: un acercamiento a la lengua real de la época¹

Ana SERRADILLA CASTAÑO
Universidad Autónoma de Madrid – MIAS
ana.serradilla@uam.es

Jacinto GONZÁLEZ COBAS
Universidad Autónoma de Madrid
Jacinto.gonzalez@uam.es

Recibido: 10/1/2017 | Aceptado: 7/2/2017

Resumen

En este artículo nos centramos en las unidades fraseológicas (UF) con verbos de movimiento que aparecen en el *Quijote* en boca de personajes cultos y populares. Investigamos el uso de expresiones recogidas por Covarrubias (1611), tales como *andarse a la flor del berro*, *caer de su burra*, *bajar la cabeza*, *venir a las manos*..., presentes en la obra de Cervantes; mostramos los contextos en los que aparecen y llamamos la atención sobre su valor semántico y la evolución experimentada, tanto desde el punto de vista del significado como desde una perspectiva formal.

El resultado de este análisis nos permite acercar una parcela de la realidad lingüística de la época áurea al estudiante de español; así, este dispondrá de una visión más completa de la lengua de ese momento histórico, al tiempo que, a través de un estudio comparativo, podrá observar cómo muchas de las locuciones del español clásico se encuentran aún vivas en el siglo XXI. Asimismo, se presentan actividades que permitirán al aprendiente de ELE conocer, interpretar y utilizar dichas locuciones, y se exponen pautas generales de actuación para introducir adecuadamente las UF en clase.

Titre : «Unités phraséologiques avec des verbes de mouvement dans *Don Quichotte* : une approche à la langue authentique de l'époque».

Résumé

Dans cet article on aborde les unités phraséologiques (UP) construites avec des verbes de mouvement qui apparaissent dans *Don Quichotte* et qui sont utilisées par des personnages cultivés et populaires. On recherche l'emploi d'expressions comme *andarse a la flor del berro*, *caer de su burra*, *bajar la cabeza*, *venir a las manos*..., recueillies par Covarrubias (1611) et présentes dans l'ouvrage de Cervantès; on montre les contextes où elles apparaissent et on met l'accent sur leur valeur sémantique et l'évolution expérimentée d'un point de vue du signifié et d'une perspective formelle. Le résultat de cette analyse nous permet d'approcher un domaine de la réalité linguistique des Siècles d'Or à l'étudiant d'espagnol; de cette manière celui-ci pourra avoir une vision plus complète de la langue de ce moment historique et, en même temps, à travers une étude comparative, il pourra observer comme beaucoup de locutions de l'espagnol classique se trouvent encore vivantes au XXI^e siècle. En plus, on présente des activités qui permettront, à l'étudiant d'Espagnol Langue Étrangère (ELE), de connaître, d'interpréter et d'utiliser les locutions mentionnées, et on décrit des techniques pédagogiques pour introduire en classe efficacement les UP.

Title: «Phraseological units with verbs of movement in *Don Quixote*: an approach to the real language of the time».

Abstract

In this paper we focus on the phraseological units (PU) with verbs of movement that appear in *Don Quixote* used by both cultured and popular characters. We investigate the use of expressions collected by Covarrubias (1611) such as *andarse a la flor del berro*, *caer de su burra*, *bajar la cabeza*, *venir a las manos*... present in the work of Cervantes; we show the contexts in which they appear and call attention to their

Palabras clave
Fraseología.
Don Quijote.
ELE.
Verbos de movimiento.

Mots-clés
Phraséologie
Don Quichotte.
ELE.
Verbes de mouvement.

Keywords
Phraseology.
Don Quixote.
SFL/ELE.
Verbs of movement.

¹ Este trabajo ha sido realizado en el marco del proyecto de investigación FFI2015-64722-P, dirigido por Inés Fernández-Ordóñez y Javier Elvira.

semantic value and the evolution experienced both from the point of view of meaning and from a formal approach.

The result of this analysis allows us to bring a portion of the linguistic reality of the Golden Age to the student of Spanish: It will therefore have a more complete view of the language of that historical moment, while through a comparative study, it will be able to see how many of the locutions of classical Spanish are still alive in the twenty-first century. Likewise, there are activities that will enable the learner of Spanish to know, interpret and use these locutions, and present general guidelines for action to properly introduce the PU in class.

INTRODUCCIÓN

Cervantes está considerado un excelente exponente de la lengua de su época porque refleja con maestría la forma de hablar de los distintos grupos socioculturales que componen la sociedad de los siglos XVI y XVII. Sin embargo, pese a su trascendencia en la historia de la lengua española y en la cultura de todo el mundo hispanohablante, su obra no ha sido lo suficientemente explotada en la enseñanza de español como lengua extranjera, ya que, como se señala en González Cobas y Herrero Sanz (2009), con frecuencia los profesores de ELE evitan el uso de textos literarios en sus clases por considerarlos excesivamente complejos, sobre todo si fueron escritos en épocas ya lejanas. A nuestro parecer y en línea con lo manifestado por autores como Acquaroni (1997), Naranjo (1999), Sitman y Lerner (1999), Martín Peris (2000), Sanz Pastor (2000), San Mateo Valdehita (2001), Millares (2003), Martínez Sallés (1999), Sanz Pastor e Higuera García (2005), Albaladejo (2007), Alonso Cortés (2010) o González Cobas (2014), no debe descartarse *a priori* este tipo de materiales, conformado por los escritos más prestigiosos de la lengua que justamente los alumnos tratan de aprender. En este sentido, el *Quijote* se convierte en una fuente muy adecuada, en cuanto que no deja de ser un modelo real de lengua —la que los diferentes grupos socioculturales empleaban en la época clásica—, además de constituir un referente literario-cultural de alcance mundial.

Teniendo esto en cuenta, y pese a las reticencias iniciales comentadas, en los últimos años algunos investigadores y profesores han comenzado a acudir al *Quijote* como herramienta de especial utilidad en la enseñanza-aprendizaje de ELE; véanse, en esta línea, estudios como los de Fernández García (2005), González Cobas y Herrero Sanz (2009), Sanz Pastor (2005) o Sanz Pastor e Higuera (2005). En este trabajo, siguiendo la estela de estos colegas, nos centraremos en una parcela muy concreta de nuestro idioma bien representada en la obra cervantina: las UF (unidades fraseológicas) con verbos de movimiento que aparecen en el *Quijote* en boca tanto del narrador y de personajes cultos como de los populares².

Resulta frecuente que los aprendientes de una lengua piensen que las UF son expresiones empleadas solo en un ámbito oral coloquial; no son conscientes de que la fraseología ha constituido siempre una parte esencial del idioma que trasciende lo puramente oral, como lo muestran las múltiples locuciones utilizadas por Cervantes en su obra.

En este estudio investigaremos el uso de expresiones recogidas por Covarrubias (1611), tales como *andarse a la flor del berro*, *echar la soga tras el caldero*, *bajar la cabeza*, *ir por lana y volver tresquilado*, *venir a las manos*, *venir a cuento*..., en la obra de Cervantes; mostraremos los contextos en los que aparecen y llamaremos la atención sobre su valor semántico y la evolución experimentada tanto desde el punto de vista del significado como desde una perspectiva formal. El resultado de este análisis permitirá acercar una parcela de la realidad

² La elección de este tipo de verbos viene motivada por la enorme productividad de los verbos de movimiento en estas UF. Dichos verbos tienen la peculiaridad de presentar una gran facilidad para trasponerse como usos figurados de sentimientos y sensaciones; se da, pues, un paso desde el movimiento real hasta el movimiento figurado, que permite su participación en dichas construcciones.

lingüística de la época áurea al estudiante de español; así, este dispondrá de una visión más completa de la lengua de ese momento histórico, al tiempo que, a través de un estudio comparativo, podrá observar cómo muchas de las locuciones del español clásico se encuentran aún vivas en el español del siglo XXI. Asimismo se presentará una serie de actividades que permitirán conocer, interpretar y utilizar dichas locuciones al aprendiente de ELE, y se expondrán pautas generales de actuación para introducir adecuadamente las UF en clase.

Para llevar a cabo este estudio hemos tenido en cuenta el mencionado trabajo de Covarrubias y hemos buscado en la obra cervantina las UF recogidas por este lexicógrafo. También hemos completado nuestro corpus con locuciones con los verbos de movimiento *andar*, *bajar*, *caer*, *entrar*, *ir*, *llegar*, *salir*, *subir*, *venir* y *volver* recogidas en el diccionario *Dicemto*, muchas de las cuales aparecen ya en las obras de Cervantes³. Como puede observarse, se trata de verbos extraordinariamente frecuentes en nuestro idioma que, además, se caracterizan bien por ser elementos constitutivos de UF, bien por entrar muy a menudo en combinación con estas.

Nuestro objetivo último consiste en acercar a los estudiantes de ELE una obra que les genera gran curiosidad y que todavía hoy está muy viva a partir de algunas propuestas relacionadas con una parcela del léxico (la fraseología) necesaria de fomentar en las clases de ELE.

1. UNIDADES FRASEOLÓGICAS QUE NO HAN LLEGADO AL ESPAÑOL ACTUAL

En primer lugar, conviene recordar qué entendemos por unidad fraseológica; así, aunque para algunos investigadores este término abarca también colocaciones o fórmulas rutinarias, en este caso nos centraremos en la definición más estrecha de unidad fraseológica y, en este sentido, nos referiremos a ciertas unidades léxicas que presentan un significado que no es deducible de la suma de los significados de los elementos que las integran (*andar manga por hombro*, *irse por las ramas*...). La idiomaticidad es, pues, una característica definitoria de estas unidades, junto a la pluriverbalidad (están siempre compuestas por más de un elemento [*tomar el pelo*]), la institucionalización (son conocidas por los hablantes de una comunidad lingüística y frecuentemente están recogidas en los diccionarios), la alta frecuencia de uso o la fijación (no se puede *dar liebre por gato*, ya que los componentes ocupan un lugar fijo; no se habla de la *caída de chuzos de punta* porque los componentes no admiten cambio categorial, ni tampoco se admite *dar la lata verde*, puesto que la adición de elementos hace que se pierda su valor figurado). Pese a esta fijación, hemos de tener en cuenta que existe cierta variación potencial (*cerrar muchas bocas* / *cerrar algunas bocas*). Sobre todas estas características son muchos los trabajos a los que podemos acudir; entre ellos los de Corpas (1996); Serradilla Castaño (2004, 2014)⁴ o Montoro del Arco (2006), quienes estudian en profundidad este tema, por lo que remitimos a ellos y dedicaremos este análisis a otros asuntos de cariz más práctico.

Dedicaremos unas breves líneas a proponer algunos ejemplos de UF, muchas de ellas recogidas ya por Covarrubias (1611)⁵, que no han llegado hasta nuestros días, pero que eran de uso habitual en el español clásico. En algunos casos se trata de expresiones que han sido sustituidas por otras, más transparentes para los hablantes, y en otros, lo que se observa es un cambio formal. Lo que nos importa, en este caso, es el hecho de que el estudiante de ELE sepa que hay algunas expresiones que hoy ya no son comprensibles por los hablantes y que precisan

³ Hemos consultado el CORDE para la búsqueda de ejemplos.

⁴ Véase en Serradilla Castaño (2014) un panorama actualizado de los estudios en torno a la fraseología desde diferentes perspectivas (teórica, diacrónica, aplicada a la enseñanza de ELE, lexicográfica, etc.).

⁵ No se trata de un análisis exhaustivo de toda la fraseología recogida por este autor ya que, como señalábamos, nuestro objetivo no es tanto profundizar en la lengua de la época clásica, sino intentar acercarla a los estudiantes de ELE y que comprendan que entre una y otra etapa del español existe una continuidad.

de un diccionario incluso en el caso de los nativos, pero hay otras muchas que siguen vigentes y que permiten observar que no hay tantas diferencias entre la lengua de una época y otra.

Prestemos atención a algunas de las que hoy nos resultan opacas y que intentamos aclarar con las definiciones de Covarrubias: *andar de zocos en colodros* ‘salir de un negocio peligroso y entrar en otro de mayor peligro’; *andarse a la flor del berro* ‘darse al vicio y la ociosidad, entreteniéndose en una parte y en otra’; *echar la capa al toro* ‘aventurarse a perder la hacienda por salvar la vida’; *llevar la soga rastrando* ‘escapar pero estar aún en peligro evidente’; o *echar la soga tras el caldero*, equivalente a la actual *de perdidos al río*. Estamos, como puede observarse, ante expresiones que hoy nos resultan opacas. Por otro lado, expresiones como *andar de Ceca en Meca* / *andar a Ceca y a Meca* que Covarrubias (1611) define como ‘ir vagando por el mundo como hacen los moros que van supersticiosamente a estos lugares como los cristianos que con mejor celo visitan a Roma, Hierusalem y Santiago’, *andarse a sus anchuras* ‘vivir con libertad’, *meter la cucharada*, *andar con los pies de plomo*, *venir a las manos* o (no) *llevar pies ni cabeza* son expresiones que comprendemos sin dificultad, pero que han sufrido ciertas variaciones formales: *ir de la Ceca a la Meca*, *meter la cuchara*, *llegar a las manos*, *no tener ni pies ni cabeza*, *andar a sus anchas* o *andar con pies de plomo*⁶.

Proponemos una mínima muestra de estas locuciones:

1. Aquí, dijo en viéndole Don Quijote, podemos, hermano Sancho Panza, *meter las manos hasta los codos* en esto que llaman aventuras (1605, *El Quijote. Primera parte*).

2. Mas yo te juro, Sancho Panza, a fe de caballero andante, que antes que pasasen dos días, si la fortuna no ordena otra cosa, la tengo de tener en mi poder, o mal me han de *andar las manos* (1605, *El Quijote. Primera parte*)⁷.

3. Andrés asió de su pan y queso y, viendo que nadie le daba otra cosa, abajó su cabeza y *tomó el camino en las manos*, como suele decirse (1605, *El Quijote. Primera parte*)⁸.

4. En estas pláticas se entretuvieron el caballero andante y el malandante escudero, hasta que llegaron donde ya apeados los aguardaban el cura, el canónigo y el barbero. Desunció luego los bueyes de la carreta el boyero y dejolos *andar a sus anchuras* por aquel verde y apacible sitio, cuya frescura convidaba a quererla gozar (1605, *El Quijote. Primera parte*).

5. Cuando Sancho oyó la firme resolución de su amo, se le anubló el cielo y *se le cayeron las alas del corazón*, porque tenía creído que su señor no se iría sin él por todos los haberes del mundo (1615, *El Quijote. Segunda parte*).

6. Brígida ¡Sí, por cierto! ¡Ahí están los ginoveses de manifiesto y para *venirse a la mano*, como halcones al señuelo! Andan todos malencónicos y tristes con el decreto (1615, *El Quijote. Segunda parte*).

7. Este mi amo, cuando yo hablo cosas de meollo y de sustancia suele decir que podría yo tomar un púlpito en las manos yirme por ese mundo adelante predicando lindezas; y yo digo dél que cuando comienza a enhilar sentencias y a dar consejos, no solo puede tomar un púlpito en las manos, sino dos en cada dedo, y andarse por esas plazas a ¿qué quieres, boca? ¡Válate el diablo por caballero andante, que tantas cosas sabes! Yo pensaba en mi ánima que solo podía saber aquello que tocaba a sus caballerías, pero no hay cosa donde no pique y deje de *meter su cucharada* (1615, *El Quijote. Segunda parte*).

⁶ También documentamos en varios casos la expresión *por los cerros de Úbeda*, que se construía sin verbo en la época: *no siendo más verdad que por los cerros de Úbeda* (1615, *El Quijote. Segunda parte*); *que así cuadran con lo que vamos tratando como por los cerros de Úbeda* (1615, *El Quijote. Segunda parte*). Asimismo, hemos localizado la locución adverbial *de punta en blanco*, que en español actual funciona, sobre todo, en combinación con el verbo *ir*. Observamos, pues, que en este momento no están todavía totalmente fijadas algunas combinaciones sintagmáticas con verbos de movimiento.

⁷ Aunque esta locución aparece aún en el DLE de la RAE (*mal me andarán, o me han de andar, las manos* 1. exprs. coloqs. U. para asegurar que, de no presentarse un obstáculo insuperable, se cumplirá lo que se promete o se logrará lo que se pretende), no es una expresión de uso común.

⁸ Obsérvese cómo se alude al carácter idiomático de esta expresión. Se trata de una indicación que encontramos con cierta frecuencia en esta obra.

8. Habla con respeto, Sancho, de las cosas de mi señora –dijo don Quijote–, y tengamos la fiesta en paz, y *no arrojemos la sogá tras el caldero* (1615, *El Quijote. Segunda parte*).

9. Y lo que yo saco en limpio de todo esto es que estas aventuras que andamos buscando al cabo nos han de traer a tantas desventuras, que no sepamos cuál es nuestro pie derecho. Y lo que sería mejor y más acertado, según mi poco entendimiento, fuera el volvernos a nuestro lugar, ahora que es tiempo de la siega y de entender en la hacienda, dejándonos de *andar de ceca en meca y de zoca en colodra*, como dicen⁹ (1605, *El Quijote. Primera parte*).

10. – Ahora, señora mía, que he visto que no nos escucha nadie de solapa [...] responderé a lo que se me ha preguntado y a todo aquello que se me preguntare. Y lo primero que digo es que yo tengo a mi señor don Quijote por loco rematado, puesto que algunas veces dice cosas que a mi parecer, y aun de todos aquellos que le escuchan, son tan discretas y por tan buen carril encaminadas, que el mismo Satanás no las podría decir mejores; pero, con todo esto, verdaderamente y sin escrúpulo a mí se me ha asentado que es un mentecato. Pues como yo tengo esto en el magín, me atrevo a hacerle creer lo que *no lleva pies ni cabeza*, como fue aquello de la respuesta de la carta, y lo de habrá seis o ocho días, que aún no está en historia, conviene a saber: lo del encanto de mi señora doña Dulcinea, que le he dado a entender que está encantada, no siendo más verdad que *por los cerros de Úbeda* (1615, *El Quijote. Segunda parte*).

11. [...] no hay moza que servir quiera, / ni mozo que por su yerro / *no se ande a la flor del berro* / él sandio, y ella altanera (1615, Cervantes Saavedra, Miguel de: *Comedia famosa intitulada La gran sultana...*)¹⁰.

12. [...] y así, dejándose estar sumida en la profunda sima de su miseria, no quiere alzar la mano a la de Dios, que se la está dando, por sola su misericordia, para que se levante. Yo tengo una destas almas que te he pintado: todo lo veo y todo lo entiendo, y como el deleite me tiene *echados grillos* a la voluntad, siempre he sido y seré mala (1613, Cervantes Saavedra, Miguel de: *El coloquio de los perros*).

13. Margarita Ayo y señor, yo no niego / que esa razón es bendita; / pero, ¿qué puedo hacer, / si he *echado la capa al toro* / y no la puedo coger? (1615, Cervantes Saavedra, Miguel de: *Comedia famosa del gallardo español*).

14. En mi vida he visto hombre más recatado, ni más celoso, ni más impertinente; pero este es de aquellos que *traen la sogá arrastrando*, y de los que siempre vienen a morir del mal que temen (1615, Cervantes Saavedra, Miguel de: *Entremés del viejo celoso*)¹¹.

15. [...] el aire, el águila o saeta, y tal vez *anda con los pies de plomo*. Pero, para la carga de un poeta, siempre... (1614, Cervantes Saavedra, Miguel de: *Viaje del Parnaso*).

No pretendemos abrumar a los estudiantes con expresiones que les resultará muy difícil de comprender, pero presentarlas en su contexto puede permitirles entender que el español es una lengua viva que está en continuo cambio y saber una lengua implica también conocer los distintos estadios por los que ha ido pasando. Además, llegar a comprender, aun con la ayuda del profesor, determinados fragmentos o pasajes del *Quijote* puede resultar muy estimulante para los alumnos. Por otro lado, este tipo de información puede ser muy útil para aquellos alumnos extranjeros que cursan asignaturas relacionadas con la historia de nuestro idioma.

2. LA FRASEOLOGÍA CERVANTINA Y SU VIGENCIA EN EL ESPAÑOL CONTEMPORÁNEO

Más interesantes para los aprendientes, en todo caso, son las UF que han continuado su andadura en nuestra lengua a lo largo de los siglos. Recordemos, en este sentido, las palabras de Forment (2000: 379):

⁹ Vid. nota 8.

¹⁰ Aunque nuestro trabajo se centra en el *Quijote*, proporcionamos también ejemplos de algunas otras obras de Cervantes.

¹¹ Se observa aquí la variación potencial de la que hablábamos: *llevar* / *traer*.

Las metáforas que motivaron los sentidos idiomáticos de algunas expresiones vienen actuando desde la Antigüedad y han regido parte de la conceptualización del mundo desde la civilización romana. De este modo, es obvio afirmar que la acuñación de algunas locuciones del español se produjo en estadios anteriores de la lengua, y que lo único que han hecho los hablantes ha sido ir repitiéndolas hasta conseguir su institucionalización.

Antes de llegar a esta institucionalización, aparecen, con frecuencia, con su significado literal (Serradilla Castaño, 2011: 26):

16. E alegrad el rostro e *abrid la mano* e cobraredes la bienquerencia (1471-1476, García de Salazar, Lope: *Istoria de las bienandanzas e fortunas*).

17. E en el tiempo del señorío de Claudio acaeció por ventura que un pastor de Getulia *echó la capa* sobre los ojos a un león que vinié contra él, e prisol por esta guisa, e fizo d'él lo que quiso (1275, Alfonso X: *General Estoria. Primera parte*).

En la época que analizamos, sin embargo, todas las expresiones que presentaremos pueden considerarse ya, sin lugar a dudas, UF asentadas como tales en el idioma y queremos insistir en que son utilizadas por personajes con muy diferente nivel cultural y no se ponen solo en boca de Sancho, representativo del habla más popular. Así, junto a las palabras de Sancho:

18. Enternecióse Sancho Panza con las razones de maese Pedro y díjole: – No llores, maese Pedro, ni te lamente, que me quiebras el corazón, porque te hago saber que es mi señor don Quijote tan católico y escrupuloso cristiano, que si *él cae en la cuenta* de que te ha hecho algún agravio, te lo sabrá y te lo querrá pagar y satisfacer con muchas ventajas (1615, *El Quijote. Segunda parte*).

Observamos cómo don Quijote u otros personajes recurren a ellas:

19. – Visión debió de ser, sin duda –dijo don Quijote–, porque no hay otro yo en el mundo, y ya esa historia *anda por acá de mano en mano*, pero no para en ninguna, porque todos la dan del pie (1615, *El Quijote. Segunda parte*).

20. – Mía fe, señor bachiller, si vuesa merced toma mi consejo, de aquí adelante no ha de desafiar a nadie a esgrimir, sino a luchar o a tirar la barra, pues tiene edad y fuerzas para ello; que destos a quien llaman diestros he oído decir que meten una punta de una espada por el ojo de una aguja.

– Yo me contento –respondió Corchuelo– de *haber caído de mi burra* y de que me haya mostrado la experiencia la verdad de quien tan lejos estaba (1615, *El Quijote. Segunda parte*).

Las UF seleccionadas, que aparecen tanto en la obra de Cervantes como en español actual, son las siguientes: *abrir las manos, andar a gatas, andar de mano en mano, andar de puerta en puerta, bajar a los infiernos, bajar la cabeza, caer a plomo, caer(se) de la burra, caer en desgracia, caer en el lazo, caer enfermo, caer en la cuenta, caer en gracia, correr de boca en boca, correr riesgo, echar en saco roto, entrar de golpe, entrar por los ojos, ir a la mano, ir a mesa puesta, ir de perlas, ir por lana y volver trasquilado, llegar a oídos, llegar a buen puerto, llegar al alma, llevar(se) el gato al agua, pasar por alto, sacar a la luz, sacar (a alguien) de sus casillas, salir a la luz, salir al paso, salir de madre, salir de sus casillas, subir de punto, subirse (a alguien) a las barbas, venir a cuento, venir a tierra, venir abajo, venir de golpe, venir a las manos, venirse a las manos (a alguien), venir como anillo al dedo, venir por lana y volver trasquilado, volver las espaldas, volver las riendas, volver sobre sí, volverse loco*.

Se trata de expresiones que han conservado su forma y su significado, lo que muestra su implantación en nuestra lengua, al tiempo que permiten observar la capacidad de Cervantes para citar en su obra expresiones que estaban en boca de todos, pero eran difíciles de hallar en la lengua escrita fuera de las obras lexicográficas. Recuértese, en este sentido, cómo el prestigio de la lengua escrita a lo largo de la historia ha provocado que, para localizar muchos elementos

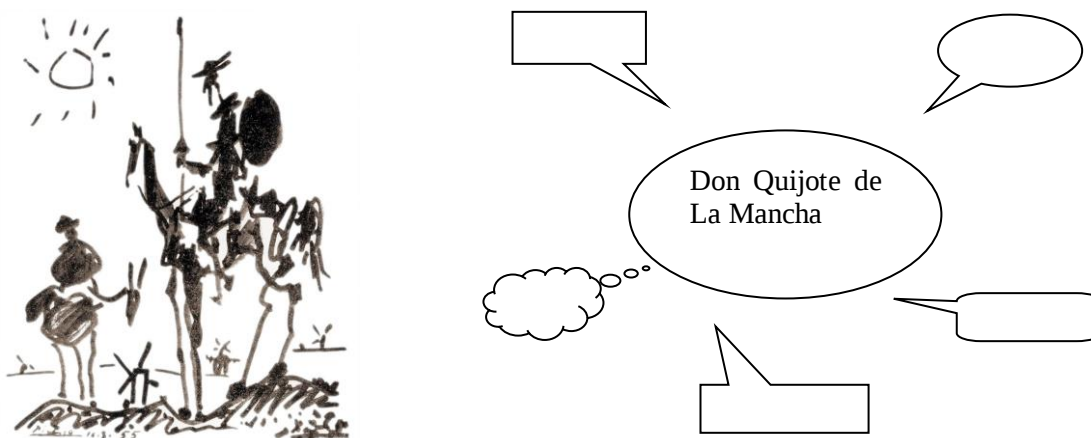
reales de la lengua en los textos literarios, haya que acudir a otros géneros discursivos (documentos notariales, documentos de compra-venta, género epistolar...). Así, los diccionarios y tratados lexicográficos o paremiográficos, como el *Tesoro* de Covarrubias (1611), el *Vocabulario* de Correas (1627) o el *Diccionario fraseológico del Siglo de Oro* de Cejador y Frauca (2008)¹², son especialmente relevantes.

3. PROPUESTA DE ACTIVIDADES

Una vez conocidas las UF con verbos de movimiento empleadas actualmente y presentes en *El Quijote*, propondremos, a modo de muestra, algunas actividades para acercarlas a los estudiantes de ELE. El nivel de estas actividades, según la clasificación establecida en el *Marco Común Europeo de Referencia para las Lenguas* (MCER), es C1, aunque se podrían realizar en niveles inferiores ajustando la dificultad de los ejercicios y del léxico de los ejemplos.

Cabe señalar, por otro lado, que las actividades confeccionadas no inciden únicamente, como se hace en no pocas ocasiones, en la comprensión de las unidades fraseológicas, sino que también se tiene en cuenta en ellas la forma como se construyen y la producción. Solo así podemos estar seguros de que nuestros aprendientes sabrán reconocer su significado y emplearlas adecuadamente. Además, para mitigar la dificultad que pueda entrañar la comprensión de algunos pasajes hemos optado por la fórmula del aprendizaje cooperativo, que tantas ventajas reporta, tal y como se ha puesto de manifiesto en importantes trabajos¹³.

1. Os proponemos un acercamiento a *El Quijote* y conocer algunos aspectos de la lengua de la época en la que fue escrito. Antes que nada, ¿a qué asociáis esta obra? ¿Qué os sugiere?



2. Para conocer mejor esta novela y a su autor, Miguel de Cervantes, buscad en Internet las respuestas a las siguientes preguntas:

- a. ¿Con qué sobrenombre se conoce a Cervantes? ¿Por qué?
- b. Este autor es coetáneo de un escritor inglés muy famoso. ¿Sabéis cuál es?

¹² No podemos detenernos ahora en todas las obras lexicográficas que se ocupan de la fraseología ni de las diversas investigaciones en torno a ellas; pero, para profundizar sobre cómo recogen los diccionarios la fraseología en distintos momentos de la historia, véanse los trabajos de Acero Durántez (2004), González Cobas y Serradilla Castaño (2013), Martínez Egido y Ruiz Gurillo (2006), Mendoza Puertas (2013), Penadés Martínez (2003), Rivas (2005), Robles y Sabater (2007) o Serradilla Castaño (2016).

¹³ Véanse, entre otros, Johnson, Johnson y Holubec (1994), Littlewood (1996), Dörnyei y Malderez (1999), Zhang (2010), Sánchez Cuadrado (2010) o Suárez Guerrero (2011).

- c. Cervantes, además del *Quijote*, escribió otras muchas obras. ¿Podríais escribir el título de cuatro de ellas?
- d. ¿En qué año se publicó la primera parte del *Quijote*? ¿Y la segunda?
- e. ¿Con qué palabras, ya famosas, empieza la obra?
- f. El nombre completo de don Quijote es don Quijote de La Mancha. ¿Qué es La Mancha?
- g. ¿Sabes qué es un caballero andante? ¿Don Quijote era un prototipo adecuado?

3. Ahora completad el siguiente texto que resume en tan solo unas líneas el argumento de la obra (podéis consultar Internet nuevamente):

El caballero manchego don Alonso Quijano enloquece leyendo novelas de caballerías. Pretende, con el nombre de, proteger a los más débiles, luchar contra el mal y conseguir el amor de Con armas absurdas, un viejo caballo (.....) y acompañado por (un rudo labrador a quien ha prometido riqueza y poder a cambio de su ayuda), sale por en busca de aventuras, pero fracasa casi siempre. Finalmente regresa a su hogar física y moralmente derrotado, en donde muere después de haberse curado de su locura.

4. Probablemente el episodio más famoso de este libro es el de los molinos de viento. ¿Podríais buscar información acerca de su contenido? Buscad también información sobre alguna otra aventura protagonizada por don Quijote en la obra y contádsela a vuestros compañeros (algunas pistas: la aventura de los rebaños, la del yelmo de Mambrino, la de los galeotes, la de los cueros de vino, la del “baciyelmo”, la de la cueva de Montesinos, la del caballero de la Blanca Luna...).

5. *El Quijote* es una obra escrita magistralmente. En ella encontraréis registros lingüísticos muy variados y gran cantidad de expresiones idiomáticas. Os invitamos a conocer algunas de ellas a partir de los siguientes textos y a averiguar sus significados:

1. – Mía fe, señor bachiller, si vuesa merced toma mi consejo, de aquí adelante no ha de desafiar a nadie a esgrimir, sino a luchar o a tirar la barra, pues tiene edad y fuerzas para ello; que destos a quien llaman diestros he oído decir que meten una punta de una espada por el ojo de una aguja. Yo me contento –respondió Corchuelo– de *haber caído de mi burra* y de que me haya mostrado la experiencia la verdad de quien tan lejos estaba (1615, *El Quijote. Segunda parte*).

2. Enternecióse Sancho Panza con las razones de maese Pedro y díjole: – No llores, maese Pedro, ni te lamentes, que me quiebras el corazón, porque te hago saber que es mi señor don Quijote tan católico y escrupuloso cristiano, que si él *cae en la cuenta* de que te ha hecho algún agravio, te lo sabrá y te lo querrá pagar y satisfacer con muchas ventajas (1615, *El Quijote. Segunda parte*).

3. – Pues así es –respondió Sancho– y vuestra merced quiere dar a cada paso en estos que no sé si los llame disparates, no hay sino obedecer y *bajar la cabeza*, atendiendo al refrán: “Haz lo que tu amo te manda, y siéntate con él a la mesa” (1615, *El Quijote. Segunda parte*).

4. – [Sancho:] Y vos, secretario, responded al duque mi señor y decidle que se cumplirá lo que manda como lo manda, sin faltar punto; y daréis de mi parte un besamanos a mi señora la duquesa, y que le suplico no se le olvide de enviar con un propio mi carta y mi lío a mi mujer Teresa Panza, que en ello recibiré mucha merced, y tendré cuidado de escribirla con todo lo que mis fuerzas alcancen; y de camino podéis encajar un besamanos a mi señor don Quijote de la Mancha, porque vea que soy pan agradecido; y vos, como buen secretario y como buen vizcaíno, podéis añadir todo lo que quisiéredes y más *viniere a cuento* (1615, *El Quijote. Segunda parte*).

5. – Ya te he dicho, Sancho, que no te dé eso cuidado alguno, que, cuando faltare ínsula, ahí está el reino de Dinamarca, o el de Sobradisa, que te *vendrán como anillo al dedo*, y más que, por ser en tierra firme, te debes más alegrar. Pero dejemos esto para su tiempo, y mira si traes algo en esas alforjas que comamos, porque vamos luego en busca de algún castillo donde alojemos esta noche y hagamos el bálsamo que te he dicho, porque yo te voto a Dios que me va doliendo mucho la oreja (1605, *El Quijote. Primera parte*).

6. Estando, pues, en la ciudad sin saber qué hacerme, pues a don Fernando no hallaba, llegó a mis oídos un público pregón, donde se prometía grande hallazgo a quien me hallase, dando las señas de la edad y del mismo traje que traía; y oí decir que se decía que me había sacado de casa de mis padres el

mozo que conmigo vino, cosa que *me llegó al alma*, por ver cuán de caído andaba mi crédito, pues no bastaba perderle con mi venida, sino añadir el con quién, siendo sujeto tan bajo y tan indigno de mis buenos pensamientos (1605, *El Quijote. Primera parte*).

DEFINICIONES:

- a) Afectar con gran intensidad, conmocionar.
- b) Claudicar de una actitud o desistir de una idea, al reconocer que se estaba equivocado.
- c) Ser oportuno o resultar a propósito.
- d) Estar a la medida de la necesidad o del deseo.
- e) Obedecer sin réplica, conformarse o someterse.
- f) Percatarse de algo que no se comprendía o que había pasado inadvertido.

6. Ahora que ya conocéis el significado de estas expresiones, buscad en Internet dos ejemplos de cada una de ellas en español actual.

7. Completad la siguiente tabla, a partir de los pasajes del *Quijote* y los ejemplos encontrados en Internet. Luego comparad y corregid las respuestas de cada grupo con la ayuda del profesor.

Expresión idiomática en el <i>Quijote</i>	Expresión idiomática actual	Cómo se construye	Ejemplo (debe quedar claro que conocéis el significado de cada expresión)
Caerse de mi/tu/su... burra			
Caer en la cuenta		Alguien cae en la cuenta de algo	
Bajar la cabeza			
Venir a cuento			
Venir como anillo al dedo			
Llegar al alma			

8. Inventad una continuación para este fragmento de la *Segunda parte* del *Quijote* en la que incluyáis el mayor número de estas expresiones idiomáticas. El portavoz de cada grupo leerá después su texto en voz alta y entre todos determinaréis si se han utilizado adecuadamente las expresiones idiomáticas utilizadas y qué grupo ha sido el más original.

Con la alegría, contento y ufanidad que se ha dicho seguía don Quijote su jornada, imaginándose por la pasada vitoria ser el caballero andante más valiente que tenía en aquella edad el mundo; daba por acabadas y a felice fin conducidas cuantas aventuras pudiesen sucederle de allí adelante; tenía en poco a los encantos y a los encantadores; no se acordaba de los innumerables palos que en el discurso de sus caballerías le habían dado, ni de la pedrada que le derribó la mitad de los dientes, ni del desagradecimiento de los galeotes, ni del atrevimiento y lluvia de estacas de los yangüeses; finalmente, decía entre sí que si él hallara arte, modo o manera como desencantar a su señora Dulcinea, no invidiara a la mayor ventura que alcanzó o pudo alcanzar el más venturoso caballero andante de los pasados siglos. En estas imaginaciones iba todo ocupado, cuando Sancho le dijo: ... (Cap. XVI, *Segunda parte* del *Quijote*, “De lo que sucedió a don Quijote con un discreto caballero de la Mancha”)¹⁴.

¹⁴ Edición del Instituto Cervantes dirigida por Francisco Rico en 1998:
<http://cvc.cervantes.es/literatura/clasicos/quijote/default.htm>.

9. A REFLEXIONAR... sobre el *Quijote*
 - a. ¿Qué has aprendido acerca del *Quijote* con esta actividad?
 - b. ¿Has entendido bien los fragmentos del *Quijote* que has leído? ¿Has probado alguna vez a leer textos antiguos en tu lengua materna? En caso afirmativo, ¿qué es lo que te parece más difícil?
 - c. ¿Te animarías a leer esta obra? ¿Una parte? ¿La versión original? ¿Una versión adaptada? ¿Por qué?
10. A REFLEXIONAR... sobre las expresiones idiomáticas
 - a. ¿Cómo definirías una expresión idiomática o locución?
 - b. ¿Han cambiado mucho en forma y en contenido las expresiones idiomáticas estudiadas desde la época de Cervantes hasta nuestros días?
 - c. ¿Se pueden alterar con facilidad las palabras que conforman una expresión idiomática?
 - d. ¿Qué expresión idiomática te ha resultado más difícil de entender? ¿Y la que menos?
 - e. ¿Existen en tu lengua locuciones similares para expresar estos significados? Explica a la clase algunas de esas expresiones idiomáticas traducidas literalmente al español y en qué situaciones se usan.

CONSIDERACIONES FINALES

El Quijote, obra fundamental de nuestra literatura y exponente de la variedad sociolingüística de la época clásica, comienza en los últimos años a valorarse y a ocupar el lugar que le corresponde en la enseñanza de ELE. Los temores iniciales por la complejidad que puede representar para los estudiantes no nativos parece que en algunos casos, pocos aún, empiezan a despejarse. En este trabajo, precisamente, hemos intentando mostrar cómo en el ámbito de la enseñanza de la fraseología esta obra puede ser una riquísima fuente que aporta contextos que permiten a los alumnos comprender el significado de las unidades fraseológicas y percatarse de que las que hoy utilizamos hunden sus raíces en la lengua de muchos años atrás.

En este estudio hemos limitado nuestra investigación a una parcela muy concreta de las locuciones: las construidas con verbos de movimiento, verbos que participan con mucha frecuencia en este tipo de construcciones por su capacidad para transponerse como indicadores de un movimiento no real. Tras el establecimiento de un corpus basado tanto en la obra de Covarrubias como en un diccionario del español contemporáneo (*Dicemto*), hemos diferenciado aquellas expresiones que se han perdido con la evolución de la lengua (o se conservan, pero con algunos cambios formales), y las que se han mantenido vigentes a lo largo de la historia hasta llegar hasta nuestros días. Unas y otras están reflejadas en la obra cervantina, y conocerlas a través de esta permite a los aprendientes de ELE, por una parte, acercarse a uno de los mejores exponentes de la lengua española y, por otra, comprender cómo la lengua es un mecanismo vivo en continuo cambio, pero con elementos esenciales que perviven al paso del tiempo.

En todo caso, como el objetivo consiste en que los estudiantes sean capaces de hacer suyas estas locuciones, hemos planteado una serie de actividades que conjugan varios aspectos: su identificación en un texto auténtico, el reconocimiento de su significado y su estructura formal y su utilización en un contexto adecuado. Todo ello combinado con un acercamiento a la realidad cultural y literaria del español. Es decir: se ha tratado de fomentar, con los ejercicios propuestos, el aprendizaje no solo en términos de competencia lingüística, sino también sociocultural.

Por último, presentamos algunas propuestas generales de actuación docente relativas a la enseñanza de UF en el aula de ELE:

1. NIVEL. Introducir las UF desde los niveles iniciales (por supuesto, graduando la dificultad). Como se señala en Serradilla Castaño (2014: 81), “El aprendizaje de algunas de estas expresiones es muy gratificante para el estudiante, ya que siente que su lengua «se parece

un poco más» a la de los nativos. Hay algo significativo y es que en todas las lenguas hay locuciones, por lo que el alumno sabe a lo que se enfrenta desde un primer momento”.

2. PAPEL EN EL AULA. La fraseología debe ocupar un lugar destacado en las clases de ELE, pues se trata de una parcela del léxico que usamos con profusión.

3. METODOLOGÍA Y DINÁMICA DE CLASE. Emplear las técnicas de aprendizaje cooperativo puede ser especialmente útil en esta área. Las dificultades que pueden surgir en los procesos de identificación, asimilación de la forma, deducción del significado o producción de las UF pueden verse mitigadas gracias a aquellas, al menos en gran parte. Además, la negociación que se emprende entre los estudiantes que se enfrentan, por ejemplo, a tareas de creación de textos que contienen expresiones idiomáticas es, sin duda, hartamente positiva para ellos.

4. VARIEDAD DE ACTIVIDADES. Plantear ejercicios de naturaleza diversa acarrea no pocas ventajas desde un punto de vista didáctico, entre las que ocupa un lugar destacado el hecho de que en una misma clase pueden convivir estilos de aprendizaje muy diferentes. En el caso de las UF, cabe añadir que el aprendizaje de una expresión idiomática entraña distintos procesos, entre los que figuran, al menos, como se señaló *supra*, su identificación y la asimilación de su significado y del modo como se construye. Ello acarrea que deban abordarse distintos frentes, y para ello es necesaria la confección de actividades que atiendan a cada una de esas parcelas.

5. CONTEXTUALIZACIÓN. Los pasajes de texto que incluyen las UF deben estar suficientemente contextualizados (más si cabe que ante otro tipo de léxico o de construcciones, dada la opacidad de las UF) para que los estudiantes puedan averiguar por sí mismos (cuando se considere oportuno) el significado de aquellas. Fomentar el aprendizaje inductivo puede resultar, también en esta área, muy beneficioso.

6. PARTICIPACIÓN DEL ALUMNADO. Para implicar a los aprendientes en el proceso de enseñanza/aprendizaje también puede ser muy efectivo pedirles que busquen ellos mismos ejemplos de uso de determinadas expresiones idiomáticas, a través de Internet, de otros textos o mediante el uso de diccionarios.

7. VARIABILIDAD FORMAL. Es necesario insistir en clase en la escasa variabilidad formal de estas construcciones, y señalar de manera clara los elementos lingüísticos susceptibles de cambio, como los verbos que han de flexionarse para concordar con el sujeto. Para ello pueden plantearse ejercicios de corrección de UF manipuladas con el objetivo de que los estudiantes señalen cuáles son las formas correctas y cuáles no: *caer en la cuenta* / *caer en las cuentas*.

8. OPACIDAD. Un modo útil y creativo de exponer a los aprendientes a un rasgo fundamental de las UF (la opacidad) consiste en proponerles ejercicios donde las mismas palabras aparecen, en unos casos, conformando una expresión idiomática, y en otros, no. Para ello, los textos antiguos, como los utilizados en este trabajo, pueden ser muy provechosos.

9. PRODUCCIÓN. El docente no puede conformarse, como ya se ha señalado, con que un grupo de alumnos haya entendido el significado de determinadas UF. Es imprescindible que aprendan a utilizarlas adecuadamente. Para ello han de plantearse en el aula, en un determinado momento, ejercicios exclusivamente de producción, pues se trata de un aspecto ante el que los alumnos muestran muchas dificultades.

10. REGISTRO. Es muy habitual que el alumno (incluso el hablante nativo) confunda expresión idiomática con expresión coloquial. Aun siendo cierto que no pocas UF son coloquiales, el diseño de actividades que incidan en la asociación de expresiones idiomáticas a un determinado registro se hace del todo necesario.

11. CORRECCIÓN. Llevar a cabo en clase correcciones colectivas contribuye a afrontar con mayores garantías de éxito ciertas dificultades que puede acarrear el proceso de aprendizaje.

12. COMPETENCIA LINGÜÍSTICA Y SOCIOCULTURAL. Combinar competencia lingüística y sociocultural es, sin duda, muy deseable y redundante en un mejor conocimiento de la lengua meta. El término *sociocultural* no debe excluir, como se hace en la práctica en repetidas ocasiones, la historia más lejana de un determinado país u obras literarias antiguas, que en muchos casos han

sido escritas por prestigiosísimos autores. En ellas puede estar la clave para una mejor comprensión de la cultura e idioma que los estudiantes tratan de aprender, e incluso así pueden entender, en el caso de las UF, que la fijación de estas es un proceso gradual y que es muy importante su estudio, pues podrán comprobar (como en el caso del *Quijote*) que llevan siendo utilizadas siglos. Además, el esfuerzo que los alumnos hacen en la realización de tareas más o menos complejas se ve recompensado, sin duda, cuando comprueban los resultados alcanzados.

REFERENCIAS BIBLIOGRÁFICAS

- ACQUARONI, R. (1997): «La experiencia de la poesía en E/LE (o cómo llenar de columpios la clase de gramática)», *Frecuencia L*, 4: 17-20.
- ACERO DURÁNTEZ, I. (2004): «El tratamiento de la fraseología española e italiana en un diccionario bilingüe del siglo XVII», en D. Corbella *et al.* (eds.): *Nuevas aportaciones a la historiografía lingüística*. Madrid: Arco-Libros, vol. 1, 199-210.
- ALBALADEJO GARCÍA, M.D. (2007): «Cómo llevar la literatura al aula de ELE: de la teoría a la práctica», *marcoELE*, 5: 1-51. <http://marcoele.com/como-llevar-la-literatura-al-aula-de-ele-de-la-teoria-a-la-practica/>.
- ALONSO CORTÉS, T. (2010): «El tratamiento del texto literario en el aula de ELE», *Actas de las II Jornadas de Formación del Profesorado de español 2009 Sofía (Bulgaria)*. Secretaría General Técnica del Ministerio de Educación: 3-11.
<http://redined.mecd.gob.es/xmlui/bitstream/handle/11162/81543/00820113012960.pdf?sequence=1>.
- CEJADOR y FRAUCA, J. (2008): *Diccionario fraseológico del Siglo de Oro (Fraseología o estilística castellana)*, ed. de Abraham Madroñal y Delfín Carbonell. Barcelona: Ediciones del Serbal.
- CORPAS PASTOR, G. (1996): *Manual de fraseología española*. Madrid: Gredos.
- CORREAS, G. de (1627=1967): *Vocabulario de refranes y frases proverbiales*. Louis Combet (ed.), Burdeos: Institut d'Études Ibériques et Ibéro-Américaines de l'Université de Bordeaux.
- COVARRUBIAS, S. de (1611): *Tesoro de la lengua castellana o española*, ed. de Felipe C. R. Maldonado, revisada por Manuel Camarero. Madrid: Castalia, 1995.
- DÖRNYEI, Z.; MALDEREZ, A. (1999): «The Role of Group Dynamics in Foreign Language Learning and Teaching», en J. Arnold (ed.): *Affect in Language Learning*. Cambridge: Cambridge University Press, 155-169.
- ECHENIQUE, M.^a T. (2003): «Pautas para el estudio histórico de las unidades fraseológicas del español», en *Homenaje al profesor J. J. Bustos Tovar*. Madrid: Universidad Complutense, 545-560.
- FERNÁNDEZ GARCÍA, A. (2005): «El texto literario en el aula de ELE. El *Quijote* como referencia (I)», *Actas del XVI Congreso Internacional de ASELE*, 63-67.
http://cvc.cervantes.es/ensenanza/biblioteca_ele/asele/asele_xvi.htm.
- FORMENT, M. (2000): «“Universales metafóricos” en la significación de algunas unidades fraseológicas», *Revista de Lingüística Española*, 30, 2: 357-381.
- GONZÁLEZ COBAS, J.; HERRERO SANZ, H. (2009): «El *Quijote* en la clase de ELE. Una propuesta didáctica», *Espéculo*, 42.
<https://pendientedemigracion.ucm.es/info/especulo/numero42/quiele.html>.
- GONZÁLEZ COBAS, J.; SERRADILLA CASTAÑO, A. (2013): «Unidades fraseológicas con verbos de movimiento. Propuestas para un diccionario», *CLAC*, 54: 7-43.
<http://pendientedemigracion.ucm.es/info/circulo/no54/gonzalez.pdf>.
- GONZÁLEZ COBAS, J. (2014): «Cómo, por qué y para qué usar microrrelatos en las clases de ELE», en J. González Cobas, A. Serradilla Castaño, M.^a Á. Alonso Zarza, J. Pazó Espinosa y

- J. García González (eds.): *¿Qué necesitamos en el aula de ELE: reflexiones en torno a la teoría y la práctica, redELE* (volumen monográfico): 99-130.
<http://www.mecd.gob.es/dctm/redele/MaterialRedEle/Numeros%20Especiales/librocompleto uam.pdf?documentId=0901e72b81998729>.
- INSTITUTO CERVANTES (2001): *Marco común europeo de referencia para las lenguas: aprendizaje, enseñanza, evaluación*. Madrid: MEC-ANAYA.
http://cvc.cervantes.es/ensenanza/biblioteca_ele/marco/.
- JOHNSON, D.W.; JOHNSON, R.T.; HOLUBEC J.E. (1994): *Cooperative Learning in the Classroom*. Virginia: Association for Supervision and Curriculum Development (Trad. *El aprendizaje cooperativo*. Buenos Aires: Paidós, 1999).
- LITTLEWOOD, W. (1996): *La enseñanza comunicativa de idiomas. Introducción al enfoque comunicativo*. Madrid: Edinumen.
- MARTÍN PERIS, E. (2000): «Textos literarios y manuales de enseñanza de español como lengua extranjera», *Lenguaje y textos*, 16: 101-130.
http://ruc.udc.es/dspace/bitstream/2183/8128/1/LYT_16_2000_art_9.pdf.
- MARTÍNEZ EGIDO, J.J.; RUIZ GURILLO, L. (2006): «Las unidades fraseológicas en el inicio de la lexicografía española (1495-1620)», en J. L. GIRÓN *et al.* (eds.), *Actas del VI Congreso Internacional de Historia de la Lengua Española*. Vol. 2: 1531-1544.
- MARTÍNEZ SALLÉS, M. (1999): «Los retos pendientes en la didáctica de la literatura en ELE», *Mosaico*, 2: 19-22.
<http://www.mepsyd.es/exterior/be/es/publicaciones/mosaico/mosaico3/mos3d.pdf>.
- MENDOZA PUERTAS, J.D. (2013): «Las locuciones en los diccionarios de ELE: las dificultades del usuario», *Tonos Digital, Revista de Estudios Filológicos*, 24.
http://www.um.es/tonosdigital/znum24/secciones/estudios-23-locuciones_en_ele.htm.
- MILLARES, S. (2003): «Función didáctica de la literatura en la enseñanza de una segunda lengua», *Frecuencia L*, 22: 41-45.
- MONTORO DEL ARCO, E.T. (2006): *Teoría fraseológica de las locuciones particulares*. Frankfurt: Peter Lang.
- NARANJO, M. (1999): *La poesía como instrumento didáctico en el aula de español como lengua extranjera*. Madrid: Edinumen.
- PENADÉS MARTÍNEZ, I. (2003): «Los diccionarios de locuciones en la enseñanza de E/LE», *Frecuencia L*, 22: 7-10.
- RIVAS GONZÁLEZ, M. (2005): «Tratamiento de las expresiones fraseológicas en los principales diccionarios de español. Propuesta para el aprendizaje de español como lengua extranjera», en M.^a A. Castillo Carballo *et al.* (coords.): *Las gramáticas y los diccionarios en la enseñanza de español como segunda lengua: deseo y realidad. Actas del XV Congreso de la Asociación para la Enseñanza del Español como Lengua Extranjera*. Sevilla: Universidad de Sevilla, 727-732.
http://cvc.cervantes.es/ensenanza/biblioteca_ele/asele/pdf/15/15_0725.pdf.
- ROBLES Y SABATER, F. (2007): «Fuentes para el estudio del tratamiento de la fraseología en la lexicografía española monolingüe y bilingüe», *Linred*.
http://www.linred.es/informacion_pdf/informacion15_04072007.pdf.
- SAN MATEO VALDEHÍTA, A. (2001): «Herramientas para utilizar un texto narrativo extenso como eje estructurador o material de apoyo de un curso de E/LE», *Frecuencia L*, 17: 17-22.
- SÁNCHEZ CUADRADO, A.M. (2010): «La química y el aula de E/LE. Dinámica de grupos y atención a la dimensión social del aula de idiomas», *marcoELE*, 10: 117-128.
http://marcoele.com/descargas/expolingua_2006.sanchez.pdf.
- SANZ PASTOR, M. (2000): «La literatura en el aula de ELE», *Frecuencia L*, 14: 24-27.
- SANZ PASTOR, M. (2005): «El *Quijote*, un crisol didáctico para el encuentro de la lengua, la cultura y el discurso», *Mosaico*, 15.

- <http://www.mepsyd.es/exterior/be/es/publicaciones/mosaico/mosaico15/mos15a.pdf>.
- SANZ PASTOR, M.; HIGUERAS GARCÍA, M. (2005): «Una propuesta didáctica a través del Quijote», *Actas del XVI Congreso Internacional de ASELE*, 817-824.
http://cvc.cervantes.es/ensenanza/biblioteca_ele/asele/pdf/16/16_0815.pdf.
- SERRADILLA CASTAÑO, A. (2004): «Ir y caer como constituyentes de locuciones fraseológicas que no implican movimiento», *Verba Hispánica*, XII: 131-141.
- SERRADILLA CASTAÑO, A. (2006): «Expresiones idiomáticas con verbos de movimiento en la historia del español: desde el siglo XVII hasta la actualidad», E. de Miguel, A. Serradilla y A. Palacios (eds.), *Estructuras léxicas y estructuras del léxico*. Frankfurt am Main: Peter Lang, 73-93.
- SERRADILLA CASTAÑO, A. (2011): «Apuntes sobre fraseología histórica: las expresiones figuradas con verbos de movimiento en español medieval», *Círculo de Lingüística Aplicada a la Comunicación (CLAC)*, 45: 21-54. www.ucm.es/info/circulo/no45/serradilla.pdf.
- SERRADILLA CASTAÑO, A. (2014): «La fraseología en el aula de ELE: nuevos enfoques y propuestas didácticas», en J. González Cobas, A. Serradilla Castaño, M.^a Á. Alonso Zarza, J. Pazó Espinosa y J. García González (eds.): *Qué necesitamos en el aula de ELE: reflexiones en torno a la teoría y la práctica*, *RedELE*, vol. monográfico: 73-98.
<http://www.mecd.gob.es/dctm/redele/Material-RedEle/Numeros%20Especiales/libro-completouam.pdf?documentId=0901e72b81998729>.
- SERRADILLA CASTAÑO, A. (2016): «El caso de las locuciones con el verbo venir en la lexicografía española: un acercamiento al tratamiento de las unidades fraseológicas en los diccionarios», en R. Cotelo García (ed.), *Bordeando los márgenes: gramática, lenguaje técnico y otras cuestiones fronterizas en los estudios lexicográficos del español*. San Millán de la Cogolla: Cilengua, 363-384.
- SITMAN, R.; LERNER, I. (1999): «La literatura del mundo hispanohablante en el aula de ELE: ¿un lugar de encuentro o desencuentro?», *Espéculo*, 12.
<http://www.ucm.es/info/especulo/numero12/cbelatxt.html>.
- SUÁREZ GUERRERO, C. (2011): «Interacción virtual y aprendizaje cooperativo. Un estudio cualitativo», *Revista de Educación*, 354: 473-498.
- UPSTAIRS (Unidad de Estudio de la Palabra. Estructura Interna y Relaciones sintácticas): *Dicento (Diccionario electrónico multilingüe de verbos de movimiento)*
<http://www.uam.es/gruposinv/upstairs/diccionario/index.htm>.
- ZHANG, Y. (2010): «Cooperative Language Learning and Foreign Language Learning and Teaching», *Journal of Language Teaching and Research*, 1: 81-83.
<http://www.academypublication.com/issues/past/jltr/vol01/01/12.pdf>.

